

MEJORA DE LA DOCENCIA ONLINE A TRAVÉS DE LAS COMUNIDADES DE PRÁCTICAS VIRTUALES

Villalba de Benito, M. Teresa¹, Gaya López, M. Cruz¹, Gómez Fernández, Estrella¹, Ferrari Golinelli, Giancarlo², Ropero Moriones, Eva³, Bellido Esteban, Alberto⁴

1: Informática, Automática y Comunicaciones

2: Dirección Académica Politécnica
Escuela Politécnica

3: Dirección de empresas
Facultad de CC. Sociales

4: Dirección Académica Salud
Facultad de CC. de la Salud
Universidad Europea de Madrid

28670 Villaviciosa de Odón, Madrid

e-mail: {maite.villalba, mcruz, estrella.gomez, giancarlo.ferrari, eva.ropero, alberto.bellido@uem.es, web: <http://www.uem.es>

Resumen. *Nuestra experiencia en entornos virtuales junto con la inquietud de mejorar como docentes online, autores de contenidos, coordinadores o editores de programas nos condujo a la búsqueda de una forma más eficiente de mejorar nuestra docencia online. Dicha metodología debía cumplir varios requisitos, entre ellos, la posibilidad de globalizar la información de todos los canales académicos involucrados para obtener un resultado final unificado, coherente y enriquecido con los puntos de vista de todos los actores intervinientes. Como resultado de esa búsqueda surgió la Comunidad de prácticas virtual que presentamos en este trabajo. El objetivo de este artículo es describir la experiencia y la transformación como docentes a través de la aplicación de la metodología de Investigación-Acción para la construcción de conocimiento especializado en metodologías de docencia online de forma colaborativa y a través de las Comunidades de Prácticas virtuales.*

Palabras clave: eLearning, docencia online, Comunidades de prácticas

1. INTRODUCCIÓN

Esta iniciativa surge como respuesta a una demanda realizada por los profesores que impartieron docencia online el curso 10-11 en la Universidad Europea de Madrid. Después de realizar un Curso de Docencia online, y tras las I Jornadas de Docencia online celebradas en 2011, manifestaron su interés en continuar manteniendo contacto con el fin de mejorar en un área tan nueva como es la docencia virtual dirigida a adultos. Basándose en la experiencia en gestión académica de docencia online y edición de programas online de los integrantes del grupo (Villalba, Ropero, et al. 2011), el equipo entendió que para mejorar la praxis en entornos virtuales era importante que se produjera un proceso de transformación de la práctica docente presencial a la virtual. Por otra parte, ha estado muy presente en este trabajo la cuestión de “cómo aprendemos”, respecto a la cual se hace cada vez más hincapié en “aprender juntos”, en construir el conocimiento a través de la práctica y de la resolución de problemas en comunidad (constructivismo social) frente al concepto clásico de aprendizaje,

unidireccional, más individualista y estático. Una iniciativa del Centro de Excelencia de la Universidad Europea de Madrid, que invitó en el año académico 2011-2012 a desarrollar proyectos de investigación con un método de Investigación-Acción, proporcionó a los investigadores de las Comunidades de Prácticas un método conveniente para emprender este trabajo, ya que incide en el propio proceso de transformación de la práctica docente.

El trabajo, tal como muestra la **Figura 1**, ha consistido en llevar a cabo un proceso de investigación-acción con un grupo de docentes de entornos virtuales implementando una Comunidad de prácticas virtual (Wenger, McDermott, & Snyder, 2002) basado en metodologías de enseñanza-aprendizaje online. En este artículo se mostrará la transformación que se ha producido en el trabajo de los docentes de entornos virtuales, y se contará cómo las experiencias compartidas han dado lugar a la materialización de nuevas prácticas en el aula y a la aparición de nuevas líneas de trabajo. Se contará cómo se creó la Comunidad y cómo ha ido cambiando; se especificará en qué ha consistido su organización interna y se enumerarán las directrices a seguir y buenas prácticas para el buen funcionamiento de las comunidades de prácticas en estos entornos según la experiencia adquirida durante el proyecto de investigación, de forma que puedan ser aplicados en otros entornos.

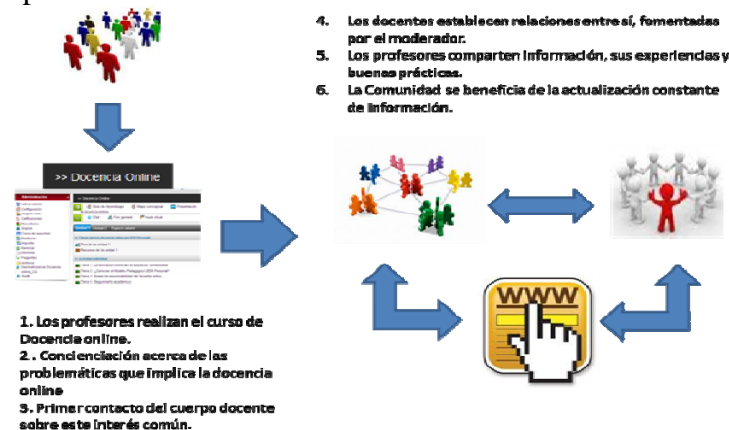


Figura 1. Dinámica general de la propuesta de Comunidad de Prácticas de Universidad Personal

El artículo está organizado como sigue: en la sección 2 se explicarán en detalle las necesidades surgidas y cómo las comunidades de prácticas son capaces de dar solución a las mismas; en la sección 3, se verá en detalle cómo se aplicó este concepto en la Universidad Personal de la Universidad Europea de Madrid; y, para terminar, se mostrarán las conclusiones y el trabajo futuro a desarrollar.

2. COMUNIDADES DE PRÁCTICAS EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

Varios son los factores que inciden en la necesidad de actualizar la formación continua del profesorado universitario:

- La necesidad de los docentes de acceder a nuevas formas de aprender diferentes a los cursos presenciales, más flexibles y adaptados a los tiempos actuales donde puedan construir conocimiento entre todos.
- El tipo de profesor que imparte clases hoy. Ya no es un mero comunicador, si no que es un experto en pedagogía (metodologías activas, pedagogía online y/o semipresencial, formación a adultos, formación internacional, tutorías a

estudiantes, atención a necesidades especiales, etc.) aplicada a su rama de conocimiento.

- La situación socioeconómica que exige cambios profundos en el tradicional modelo de enseñanza. Vivimos un momento de continuo cambio motivado por el uso masivo de las Tecnologías de la Información que han cambiado y siguen influyendo en la forma de aprender y pensar de nuestros estudiantes como nativos digitales.
- La complejidad de las organizaciones universitarias. Cada vez son más complicadas las estructuras organizacionales universitarias con profesorado de diferentes tipos (tiempo completo, tiempo parcial, profesor colaborador externo o consultor, etc.) que requieren de una formación flexible y una coordinación mutua, y que precisan de una innovación continua.
- La formación online, cada vez más solicitada y presente en los estudios oficiales, implica que el docente tenga que adaptar su modo de enseñar para convertirse en tutor y guía, más que en un transmisor de información.
- Las Tecnologías de la Información permiten romper las barreras de las estructuras formales de las organizaciones, las barreras geográficas y las temporales. Las dota de flexibilidad y de accesibilidad, y permite a los nuevos incorporados entender su contexto rápidamente, aun cuando el equipo docente sea de diferente naturaleza. Dichas Tecnologías forman ya parte de la forma de enseñar, y también pueden suponer ser de gran valor en la formación de docentes. Conocer no sólo su funcionamiento, si no cómo aplicarlas a la enseñanza es un reto que todos los profesores debemos asumir lo antes posible pues nuestros estudiantes, nativos digitales, ya nos lo están pidiendo.

Las denominadas Comunidades de prácticas reúnen todos los requisitos para la solución de las motivaciones anteriormente planteadas. Una comunidad de prácticas se define como “grupo de profesionales que, mediante la interacción de conocimiento, prácticas e información, se ayuda mutuamente desarrollando sus competencias para resolver un problema o avanzar en una idea o proyecto (Wenger, McDermott, & Snyder, 2002). Entre las características de una Comunidad de prácticas podemos destacar:

- Retienen y distribuyen el conocimiento de manera viva
- Los miembros de estos grupos discuten las ideas nuevas, trabajan juntos en los problemas de la organización y retienen mejor las soluciones.
- Las comunidades se crean alrededor de un problema o de un aspecto a mejorar que preocupa a sus miembros.
- La dinámica de la comunidad estimula que cada uno de sus miembros tenga sus propios criterios y, ante las cuestiones analizadas, opinen y propongan sus propias alternativas para resolver los problemas.

Hay múltiples casos de éxito en la web de empresas que han implementado Comunidades de prácticas para la formación y cooperación de sus empleados (Xchange, 2007), (Poole & Sheehan, 2005) (Tinto, 2012). Además, se ha desarrollado ya un amplio trabajo por parte de expertos en gestión del conocimiento orientado a diseñar métodos para implementar Comunidades de aprendizaje en entornos empresariales (Douglas Thomas, 2011). Actualmente las Comunidades de prácticas están extendiendo su uso en la Universidad sobre todo como método de formación de profesorado (Petrucco, 2011) (Leppisaari, Vainio, Herrington, & Im, 2011) (Buckley & Du Toit,

2010) (Baran & Cagiltay, 2010) (Bozu & Imbernon Muñoz, 2009) (Gros Salvat, 2008) (Sanz, 2005). Se han puesto en marcha diferentes experiencias en este sentido y se han descrito los resultados obtenidos. Sin embargo, entre la bibliografía consultada, hemos podido observar la falta de investigación formal de este tipo de metodología de aprendizaje. Existe un vacío en lo referente a definición de metodología, requisitos y claves para el éxito de la implantación de Comunidades de Prácticas virtuales como herramienta de apoyo a la formación e innovación del profesorado universitario.

3. UNA EXPERIENCIA DE eCoP EN LA UEM

3.1. Desarrollo de la comunidad

Como se comentó anteriormente, este trabajo surge de la necesidad planteada por varios docentes de seguir mejorando y compartiendo buenas prácticas sobre enseñanza online. A raíz de este planteamiento, y tras una investigación posterior, se planteó la formación de una comunidad de prácticas virtual que ha estado en marcha desde el segundo trimestre del curso 2011-12 (enero 2012).

Dado que el objetivo del proyecto era aprender a través de la práctica, la metodología de investigación elegida fue la de Investigación-Acción. Dicha metodología permite estudiar la evolución de los investigadores que a su vez son docentes participantes en la Comunidad de prácticas virtual (eCoP). En dicha comunidad de forma cooperativa se ayudan en su labor diaria docente, y de forma indirecta construyen conocimiento especializado de forma colaborativa a través de las Comunidades de Prácticas con el objetivo común de mejorar la calidad de la enseñanza. Esta metodología nos permite, por tanto, conocer los detalles de la transformación vivida por los profesores-investigadores miembros del proyecto para conocer el alcance y utilidad de las mismas. En el momento de diseñar la estructura de la Comunidad de Prácticas quisimos ser fieles a los principios sugeridos en (Wenger, McDermott, & Snyder, 2002). Según dichos principios, la eCoP deben iniciarse en un entorno simple que permita una evolución en función de las necesidades. En este sentido:

- Se diseñó un espacio que tuviera los recursos indispensables para que los participantes se comunicaran entre sí, pero que al mismo tiempo pudiera crecer en función de las necesidades que fueran planteándose.
- Dado que el entorno conocido por los profesores estaba basado en Moodle, para no introducir nuevas variables que distorsionaran los resultados, se decidió utilizar un curso específico en dicha plataforma educativa. El curso se dividió en dos espacios, cada una de ellas pensada para facilitar el trabajo a un nivel de participación distinto en la Comunidad:
 - Un espacio destinado a todos los profesores invitados a la CoP interesados en mejorar su docencia online. El alta en el curso era opcional y a través de invitación por lo que los profesores debían tener la iniciativa de darse de alta en el mismo). Dicho espacio constaba de un área de comunicación con un foro visible para todos y las normas de uso del mismo, y,
 - Un espacio destinado a los profesores miembros del grupo de Investigación- Acción. Aquí, sólo visible para los agentes mencionados, con un foro a través del se comentaban los progresos de la investigación, se repartía el trabajo o se discutían propuestas para coordinar el funcionamiento de la CoP. Además, se creó otra área de documentación

las actas de reuniones, diarios reflexivos y documentos útiles para realizar el análisis cualitativo de los datos recogidos durante la investigación.

Desde el primer día se determinó la manera de trabajar en la Comunidad, repartiendo las tareas, acordando las fechas de las reuniones, compromiso adquirido de participación necesario para que las eCoP funcionen, etc. El equipo estaba compuesto por seis investigadores. Fueron designados dos moderadores que tenían un contacto más directo con un mayor número de profesores que empezaban a impartir docencia online. Sus funciones eran motivar y guiar en la participación, así como localizar información de interés. Para hacer un seguimiento de la evolución de la Comunidad se fijó una periodicidad de 2 semanas –coincidiendo con la duración de cada unidad de aprendizaje en la metodología de Universidad Personal- para que los miembros se reunieran y compartieran impresiones. En total, desde el comienzo del proyecto el 14 de Diciembre, han tenido lugar nueve reuniones, con una asistencia media del 88%. En la actualidad se está realizando el análisis cualitativo de todos los datos recogidos incluyendo las actas de estas reuniones de seguimiento.

A continuación se enumeran los cambios que ha sufrido esta estructura inicial:

- Los profesores participantes de la eCoP nos sugirieron el poder disponer en el mismo curso de la documentación del curso de docencia online, por lo que se creó una nueva área dentro de su espacio para esta documentación y otra de interés que se ha ido subiendo a lo largo del curso.
- El crecimiento de en el número de profesores que se incorporaban a la plataforma, así como en el número de aportaciones que realizaban ha ido haciendo patente la necesidad de implementar mejoras que faciliten la búsqueda de información. Con el propósito de allanar el terreno para un consecuente desarrollo de un proyecto que ayudara a salvar esta carencia, se decidió cerrar los foros de acuerdo con una estructura que ayudara a catalogar la información que contenían.
- También se cambió el papel de moderador pasando de haber 2 investigadores fijos que realizaban esta función a rotar entre todos los miembros cada 2 semanas la tarea para evitar que resultara una carga para alguno de los investigadores. Por último, dado el gran volumen de hilos y respuestas, se decidió una estructura para ir cerrándolos en la que se enviase un mensaje de “cierre” dando unas conclusiones con una estructura fija

3.2. Evaluación de la comunidad

Para evaluar la participación de los miembros de la comunidad, se han tenido en cuenta el uso de recursos ya sea pasivo o activo reflejado en el curso de Moodle. Con un total de 32 profesores participantes, se han abierto 21 hilos en la comunidad y todos ellos han sido contestados siendo el total de respuestas de 142. En la **Figura 2** puede observarse la comparativa de participación según el perfil del participante (miembro del grupo de investigación o profesor de docencia online). Como era de esperar los participantes con un mayor nivel de compromiso (miembros de grupo de investigación-acción) tuvieron un nivel de participación mayor. Esta diferencia se hace menor cuando revisamos la participación pasiva que en la activa (44%). Creemos que el motivo es aparte de dicha diferencia de compromiso, que la mayoría de los profesores que voluntariamente decidieron participar daban clase por primera vez de docencia online ese año, por lo que la confianza para contestar dudas de compañeros era menor.

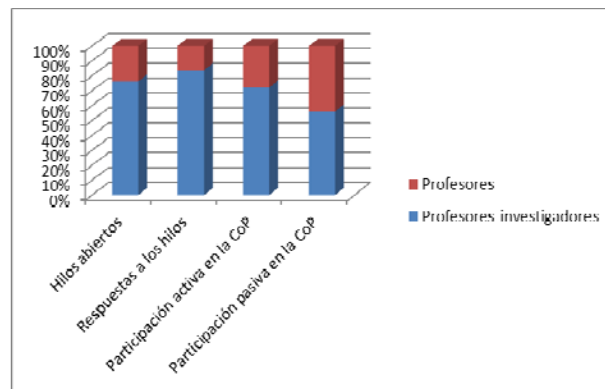


Figura 2. Comparativa según perfil de la participación en la Comunidad de Prácticas virtual

Por último, se creó un cuestionario al finalizar el curso para que los profesores que participaban en la Comunidad valoraran su utilidad. Se preguntaba “¿En qué medida te ha resultado útil este curso?” Y se ofrecieron 5 opciones de respuesta:

- No he participado en el foro y no me ha resultado de utilidad.
- He participado en el foro pero no me ha resultado de utilidad.
- No he participado en el foro pero me ha resultado bastante útil.
- He participado en el foro y me ha resultado bastante útil.
- He participado en el foro y me ha resultado de gran ayuda.

El cuestionario fue contestado por un 27% de los participantes de la eCoP de los que un 100% dijeron encontrar la eCoP bastante o muy útil, incluso entre los que no habían participado de manera activa. Además, se han recibido mensajes de los profesores participantes valorando muy positivamente la iniciativa.

Respecto al tiempo dedicado por los miembros del grupo de investigación-acción a la semana dedicaron una media de 1,8 horas repartidas entre la asistencia a reuniones, participación y moderación de los foros, elaboración de los diarios docentes y el análisis cualitativo de los datos recogidos.

En lo que al contenido de los foros se refiere, aunque estamos en fase de análisis cualitativo de los datos, resaltar el hecho que, a través de la eCoP han surgido nuevos temas de investigación que han dado lugar a diferentes proyectos. Como ejemplo, podemos reseñar la presentación a la convocatoria interna de dos proyectos: “Aulas tecnológicas” y “SIBIF”. El primero fue derivado de la discusión que se estableció en el foro general de la comunidad relativo a la realización de clases en las que asistieran de forma simultánea alumnos online, a través de la herramienta de webconference que proporciona el campus virtual, y alumnos presenciales. De esta discusión se planteó la posibilidad de solicitar un proyecto que, entre otras cosas, investigara las mejores herramientas tecnológicas que dieran soporte a estas clases “mixtas”. Este proyecto no recibió la subvención necesaria pero está previsto presentarlo a otras convocatorias similares.

El segundo surgió de la necesidad de facilitar el acceso a la información generada en la Comunidad de Prácticas y, más en concreto, en los foros. Día a día el número y tamaño de los hilos de discusión aumentaba y empezaba a ser difícil buscar información relativa a un problema y duda planteada. Se planteó la posibilidad de crear un sistema inteligente que proporcionara información sobre el contenido de los foros y que permitiese realizar búsquedas sobre el contenido del texto que aparece en los mismos. Apareció SIBIF, Sistema Inteligente de Búsqueda de Información en Foros, que fue

seleccionado en la convocatoria de proyectos internos con muy buena calificación.

4. CONCLUSIONES Y TRABAJOS FUTUROS

De nuestra experiencia como integrantes del grupo de investigación-acción de la Comunidad de Prácticas extraemos las siguientes conclusiones:

- Consideramos que ha sido una experiencia muy beneficiosa para nosotros puesto que más que una mera fuente de información sobre cuestiones docentes ó más que un mero método de consulta, la CoP ha sido una fuente de inspiración que nos ha permitido, no solo llevar a la práctica experiencias docentes innovadoras sino también proponer proyectos de investigación donde se mezclan las áreas docente y tecnológica. Merece la pena resaltar el ambiente positivo y colaborativo que se crea a través de la eCoP. El poder compartir con los compañeros nuestras dudas, miedos y buenas prácticas, convierte la mejora continua de los docentes en una labor menos individualista y más acorde con las metodologías de aprendizaje actuales.
- Como contrapartida, nos ha requerido:
 - (i) Como docentes, estar al tanto de las discusiones que se planteaban en el foro general para aportar nuestra experiencia a la misma.
 - (ii) Como investigadores, mantener reuniones de seguimiento cada dos semanas, llevar un diario docente donde reflexionábamos sobre la experiencia e intervenir en el proceso de análisis cualitativo de la documentación generada.

La conclusión final obtenida es que las Comunidades de prácticas aplicadas en entornos de enseñanza universitaria para la mejora de la práctica docente, son una herramienta sencilla y muy eficiente que permite una rápida y eficiente mejora de la calidad docente, pero también fomenta la innovación y la investigación entre docentes de diferentes áreas de conocimiento con intereses comunes. Por supuesto, también estimula el compañerismo y el buen ambiente de trabajo.

Finalmente, esperamos que nuestra comunidad de prácticas crezca en el futuro en los siguientes sentidos:

- Nueva activación de la Comunidad de Prácticas para el próximo curso, donde pretendemos aumentar el número de profesores integrantes de la misma, así como el número de profesores-investigadores. Además, a través de un proyecto de investigación entre diferentes universidades, se pondrá en marcha una CoP para el fomento de la innovación y la mejora docente.
- Mejora de las herramientas tecnológicas que le dan soporte a través del proyecto SIBIF y su segunda fase que será presentada al plan Avanza.
- Reproducción de la experiencia en otros entornos, como puede ser la formación dentro del entorno de trabajo. Pensamos que este tipo de aprendizaje colaborativo que provee las Comunidades de Prácticas pueden solventar muchos de los problemas con los que se encuentran las empresas a la hora de diseñar programas de formación realmente efectivos para el reciclado de sus empleados.

REFERENCIAS

Baran, B., & Cagiltay, K. (2010). *The Dynamics of Online Communities in the Activity Theory Framework*. Journal of Educational Technology & Society.

- Bozu, Z., & Imbernon Muñoz, F. (2009). *Creando comunidades de práctica y conocimiento en la Universidad: una experiencia de trabajo entre las universidades de lengua catalana*. Revista de Universidad y Sociedad de Conocimiento, 10.
- Buckley, S., & Du Toit, A. (2010). *Academics leave your ivory tower: form communities of practice*. Educational Studies.
- Capllonch Bujosa, M., & Castejón Oliva, F. J. (2007). *La adquisición de competencias genéricas a través de una comunidad virtual de práctica y aprendizaje*. Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información., 20.
- Douglas Thomas, J. S. (2011). *A New Culture of Learning: Cultivating the Imagination for a World of Constant Change*. CreateSpace.
- Gros Salvat, B. (2008). *Las comunidades virtuales para la formación permanente*. Revista d'Innovació i Recerca en Educació.
- Hodge, P., Wright, S., Barraket, J., Scott, M., Melville, R., & Richardson, S. (2011). *Revisiting "how we learn" in academia: practice-based learning exchanges in three Australian Universities*. Studies in Higher Education.
- Kajee, L. (2008). *Constructing identities in online communities of practice*. Oxford & Berne.
- Leppisaari, I., Vainio, L., Herrington, J., & Im, Y. (2011). *International e-benchmarking: flexible peer development of authentic learning principles in higher education*. Educational Media International.
- Marchi, S., & Ciceri, E. (2011). *Login and logout: practices of resistance and presence in virtual environments as a kind of reflective learning activity*. Reflective Practice, 14.
- Petrucchio, C. (2011). *Learning about evaluation and assessment: teacher's use of folksonomies and ontologies in an online narrative environment*. Journal of Computer Assisted Learning.
- Poole, D., & Sheehan, T. (2005). *Using communities to drive performance and innovation in Arup*. Inside Knowledge, 9(1).
- Sanz, S. (2005). *Comunidades de práctica virtuales: acceso y uso de contenidos*. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento.
- Singh, P. (2011). *Developing a community of thinking: assessment of environmental education*. Environmental Education Research.
- Tinto, R. (2012). Rio Tinto. *Communities of practice*. Recuperado el 8 de mayo de 2012, de http://www.riotinto.com/library/376_video_library_6891.asp
- Villalba, M. T., Roperó, E., Redondo, S., & Santiago, G. (2011). *Hacia la excelencia en la gestión académica y su influencia en la calidad de los estudios universitarios. Una experiencia en entornos virtuales*. VIII Jornadas Internacionales de Innovación Universitaria. Madri.
- Wenger, e., McDermott, R., & Snyder, W. (2002). *Cultivating communities of practice*. Boston:Harvard Business.
- Xchange, C. U. (8 de Mayo de 2007). *Caterpillar: 's Communities of Practice: Unleashing the power of the people*. Recuperado el 8 de Mayo de 2012, de <http://www.corpu.com/events/caterpillars-communities-practice-unleashing-power-people/>